

MONTEVIDEO

ÁGIL



SÍ, PODEMOS.

**LAURA
RAFFO**
Intendenta

#AHORAMONTEVIDEO



RESUMEN EJECUTIVO

En los últimos años Montevideo vivió grandes cambios en su movilidad: la cantidad de autos se multiplicó por dos, el tránsito se congestionó y más gente empezó a trasladarse entre las ciudades vecinas. Los recorridos y frecuencias del transporte público no fueron adaptados a esta nueva realidad, afectando a la población más vulnerable y dejándola sin opciones.

Por eso creamos una propuesta que se llama **Montevideo ÁGIL**.

En el primer año de gobierno:

- rediseñaremos los recorridos de los ómnibus para que atiendan las verdaderas necesidades de los vecinos.
- lograremos reducir los tiempos de viaje optimizando frecuencias y poniendo unidades extra en los horarios pico.
- crearemos una red de Paradas modernas con infraestructura y servicios.
- dotaremos de mayor fluidez al tránsito gracias a carriles reconfigurables
- crearemos Circuitos conectados para las ciclovías

Además de este primer shock de agilidad trabajaremos en 3 conceptos fundamentales:

- Una modernización del transporte público con unidades con mayores servicios y menor impacto ambiental
- Una mejora del mantenimiento de calles y veredas así como la seguridad vial
- Un nuevo sistema de conexión metropolitana sustentable e inteligente

Montevideo ÁGIL es una propuesta pensada para mejorar la vida diaria de los ciudadanos, facilitando su desplazamiento y favoreciendo el desarrollo económico, la cohesión social y la defensa del medio ambiente.

CONTEXTO

La movilidad urbana es determinante para promover el desarrollo económico de las ciudades y mejorar la calidad de vida de sus habitantes. El equilibrio entre la circulación de peatones, ciclistas, vehículos de transporte colectivo y privado no se genera de manera automática, sino a través de políticas públicas enfocadas.

En los últimos años Montevideo experimentó fuertes cambios en su movilidad urbana debido a factores demográficos, al desplazamiento de la población, al crecimiento del parque automotor y a la reducción en el uso del transporte público. Para aportar soluciones de política en este tema es necesario analizar al área metropolitana que comprende no sólo a Montevideo sino también a Canelones y San José, englobando casi dos millones de personas, de las cuales más de 120.000 se trasladan a Montevideo diariamente por motivos de estudio o trabajo.

Un reciente estudio del CEEIC señala que en los últimos 10 años el parque automotor de Montevideo se ha multiplicado casi por dos y que este crecimiento ha redundado en un incremento importante de la congestión vehicular en la ciudad, ya que no hubo cambios significativos en la infraestructura vial. Esto sucede pese a que el presupuesto anual del departamento de movilidad de la intendencia ronda los USD 100 millones.

Paralelamente al incremento de los vehículos privados, se produjo una reducción notoria en el uso del transporte público. Esta caída en la cantidad de pasajeros, se reflejó en una baja de la cantidad de boletos vendidos y puso en jaque la sostenibilidad de las empresas de transporte que no están logrando retener la cantidad de usuarios necesaria.

La consecuencia es una ciudad más congestionada en tránsito y desigualdades de acceso al transporte para las personas que viven en Montevideo, afectando negativamente su calidad de vida y sus posibilidades de desarrollo.



Hoy los montevideanos viven una sensación de deterioro en las condiciones de sus viajes diarios. Quienes usan el transporte público no lo disfrutan ni viajan cómodos, quienes optan por la bicicleta o moto lo hacen bajo riesgo de sufrir siniestros, quienes se trasladan en automóviles pierden horas de sus vidas en embotellamientos en las horas pico y, quienes optan por la movilidad peatonal lo deben hacer por veredas en mal estado.

La pandemia del Covid-19, entre otras cosas, ha puesto a prueba la movilidad dentro de la ciudad y ha dejado al descubierto la inexistencia de una visión de largo plazo en este tema por parte del Frente Amplio, dejando un transporte público precario que afecta directamente a la población más vulnerable, viajando en condiciones no saludables y vulnerando así derechos esenciales.

La población que utiliza el transporte público refiere como principales problemas la demora excesiva en los trayectos, la falta de sincronía entre los medios de transporte, la falta de llegada al interior de los barrios y frecuencias no acordes a las necesidades actuales.

Mientras dura la pandemia los sistemas de transporte público son esenciales para todas aquellas personas que no cuentan con opciones privadas; especialmente para las personas con trabajos informales como señala un informe del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Por otra parte, hay una dimensión metropolitana insuficientemente asumida, a pesar de que cada vez más personas vienen a trabajar a Montevideo sin vivir aquí. La población del Área Metropolitana (AM) crece por encima del promedio nacional. Esta expansión urbana provoca que la ciudad crezca de forma poco homogénea, estirando la mancha urbana hacia el AM y desafiando la infraestructura y los servicios públicos, de acuerdo con un informe del Centro de Estudios Económicos de la Industria de la Construcción (CEEIC).



Al no entender la movilidad como un todo, sin respuestas innovadoras y políticas adecuadas a los problemas de aglomeración en el transporte, Montevideo corre riesgos de un bloqueo real de sistema de desplazamiento. La movilidad debe estar vinculada a las actividades económicas, el empleo y también al disfrute y al ocio como prioridades. Implementar formas de desplazamiento más sostenibles, que combinen el crecimiento económico, la cohesión social y la defensa del medio ambiente.

Nuestra propuesta **Montevideo ÁGIL** tiene como eje central que los montevideanos se trasladen con fluidez, seguridad y con previsibilidad del tiempo de transporte. El objetivo es mejorar la calidad de vida, el desarrollo económico y el cuidado del medio ambiente respetando el tiempo de todos.

Montevideo ÁGIL se apoya en dos pilares: un plan inmediato para otorgar mayor agilidad en los desplazamientos cotidianos y un plan de mediano plazo para construir una movilidad sostenible.

I. SHOCK DE AGILIDAD

En el primer año de gobierno desarrollaremos un shock de agilidad en la movilidad través de una serie de medidas que tienen como objetivo agilizar el tránsito y hacerlo más seguro. Se trata de dar soluciones a los problemas actuales del tránsito en Montevideo, utilizando la infraestructura disponible de una manera más lógica, potenciando un sistema de cambios progresivos y sostenidos cuya instrumentación y aplicación, permitirán al cabo de un período, obtener una sustancial mejora del conjunto.

A. Recorridos cercanos a los hogares.

Los recorridos de las distintas líneas de transporte público han sufrido escasísimas modificaciones en los últimos 30 años y no contemplan la realidad actual de la población y los barrios de Montevideo. Proponemos un rediseño urgente de estas líneas con particular hincapié en la zona de Montevideo Olvidado donde las carencias de servicio de transporte son notorias.

También se promoverá la incorporación de unidades más pequeñas que permitan acceder con la debida cercanía a los hogares de los montevideanos, ya que barrios donde el tamaño de las actuales unidades hace muy difícil la maniobrabilidad.

B. Menos tiempo en el ómnibus

Se optimizarán las frecuencias de servicio y los horarios en los distintos recorridos para reducir el tiempo de viaje. Entendemos que el tiempo de viaje se debe computar desde que el ciudadano abandona su vivienda, lugar de trabajo o esparcimiento, hasta que llega a su destino. El desplazamiento hasta y desde las paradas, también se acumula como tiempo de traslado.

Asimismo se implementará un sistema de flota adicional para los horarios pico de manera de evitar aglomeraciones en las paradas y en las unidades, brindando un mejor servicio.

Es relevante recordar que las líneas y recorridos son propiedad de la IM por lo cual las otorgará en régimen de renovación y actualización, y serán adjudicadas teniendo en cuenta un reparto proporcional de acuerdo con las posibilidades de servicio de las distintas compañías existentes o futuras, manteniendo en todo momento equidad distributiva. La óptica siempre será la salvaguarda del servicio prestado a los montevideanos en las mejores condiciones posibles.

C. Paradas modernas

Las paradas de ómnibus serán dimensionadas de acuerdo con el volumen de usuarios y contarán con las condiciones de comodidad necesarias para tener protección de las inclemencias. En aquellas con mayor afluencia de pasajeros y donde suelen realizarse transferencias se incorporará paneles electrónicos de información para los usuarios y se sumarán gabinetes higiénicos, lo que resultará también en una solución ante la falta de éstos para uso de los peatones, sean o no usuarios del sistema de transporte.

En la zona de Montevideo Olvidado se mejorará la infraestructura de las paradas de ómnibus locales que concentran gran afluencia de pasajeros de un mismo barrio, especialmente en los horarios de salida a las escuelas y a los trabajos.

D. Mayor fluidez en el tránsito

Implementaremos carriles reconfigurables en las horas pico donde se enlentece el tránsito en las principales arterias de Montevideo afectando no sólo a las personas que viajan en ómnibus sino también a quienes viajan en sus automóviles o motocicletas. Los carriles reconfigurables funcionarán en un sentido cuando el flujo de vehículos muestre una mayor necesidad de desplazamientos hacia el centro y en el sentido contrario cuando indique la salida de éste. Esto agilizará el tránsito no solo del transporte público sino también de las personas que se trasladan en vehículos privados y que suelen perder largo tiempo en embotellamientos, particularmente en horarios de entrada y salida a sus trabajos.

E. Ciclovías interconectadas.

Reordenaremos las ciclovías para transformarlas en un sistema de transporte responsable, viable y seguro con circuitos completos. Se prestará principal atención a la conexión de centros educativos, colocación de equipamiento como estacionamientos y zonas especiales de descanso.

También se contemplará la creación de circuitos exclusivos para bicicletas de carácter recreativo, con medidas de seguridad en los principales parques y espacios verdes.

II. MODERNIZACIÓN DEL TRANSPORTE PÚBLICO

Los ómnibus son el elemento clave en la movilidad urbana en Montevideo.

Es esencial la renovación de flota del transporte público para poder articular un sistema efectivo de movilidad de acuerdo con las necesidades actuales de la ciudad y de los montevideanos, que merecen viajar en unidades cómodas y con las nuevas tecnologías aplicadas en ellas.

Apuntamos a que las nuevas unidades incorporen WiFi, aire acondicionado, accesibilidad, aceptación de nuevos medios de pago, paneles de información, entre otros.

Esta renovación de flota implica también avanzar en la incorporación de vehículos eléctricos para garantizar una ciudad con menor contaminación ambiental. Para llegar a este objetivo y poder avanzar a una movilidad contemporánea es clave la coordinación y apoyatura con el Gobierno Nacional y somos la fuerza política que podemos garantizar al montevideano estos acuerdos.

Vemos al Gobierno Nacional como un aliado para trabajar en equipo por el bien de los montevideanos que merecen vías de comunicación efectivas en beneficio de otras dimensiones de la vida, como el trabajo, la educación o el ocio.

III. UN NUEVO SISTEMA DE TRANSPORTE Y CONEXIÓN METROPOLITANA

Al tiempo que se implementa el shock de agilidad para el primer año de gobierno, nuestro equipo trabajará para diseñar un nuevo sistema que garantice una movilidad sustentable e inteligente en el largo plazo para toda el área metropolitana.

El actual sistema de movilidad de Montevideo es atomizado: consiste en líneas que confluyen en avenidas y genera una superposición de servicios en algunas zonas, en desmedro de calidad en frecuencia en otras, incidiendo directamente en el enlentecimiento de los recorridos y negativamente en la fluidez del tránsito.

Promoveremos una migración sostenida hacia un modelo multimodal alimentado, que conecte las grandes distancias con sistemas de alta velocidad y capacidad y que desarrolle puntos de conexión con todo el departamento a través de estaciones.

Esto implica el desarrollo de una vía inteligente conectando Montevideo-Canelones, la generación de infraestructura vial acorde, zonas de estacionamiento, espacios públicos y servicios, así como la incorporación de soluciones de transporte rápido en modalidad eléctrica.

Se trabajará en conjunto con el Ministerio de Transporte y Obra Pública para iniciar procesos licitatorios que contemplen estas soluciones y que brinden un real cambio en la movilidad de la zona metropolitana de una vez por todas.



IV. MANTENIMIENTO VIAL Y SEGURIDAD

Nuestros planes de movilidad para Montevideo y la zona metropolitana estarán acompañados de un enfoque de mejora continua en materia de seguridad vial y de mantenimiento y reparación de calles y veredas.

Preservar la infraestructura vial demanda una gestión planificada recursos y una ejecución eficiente de los mismos, siempre enfocada en contribuir al desarrollo económico y social.

Trabajaremos en un plan de recuperación de veredas que garantice su buen estado e incorpore la accesibilidad como concepto central. Impulsaremos la modificación en el Digesto Municipal para que la intendencia tenga la obligación del cuidado de las veredas y no el vecino. De esta manera se garantizará la uniformidad en las obras de reparación de veredas, que serán prioritarias en nuestro plan de movilidad.

Cada municipio deberá presentar un relevamiento actualizado del estado de las veredas en su zona con un cronograma recomendado de reparaciones, de acuerdo al grado de deterioro y los motivos del mismo (arbolado, obras o roturas por uso). La intendencia licitará los procesos de reparación para garantizar el mejor precio por economía de escala.

En el mantenimiento vial de Montevideo no se realiza con la eficacia y profesionalismo que garantice una correcta circulación por las calles. Es materia común para los montevideanos encontrarse con balizas de señalización que rodean pozos y baches y que demoran meses en ser retiradas obstruyendo el tránsito vehicular y peatonal y ocasionando siniestros. El bacheo de las calles se realiza de manera lenta y las cuadrillas comienzan a trabajar recién al generarse acumulación de demandas.

Proponemos un cambio en la gestión que garantice que las actividades de mantenimiento se realicen de manera oportuna, con mayor eficacia y ahorrando costos a los ciudadanos.

En cuanto a la seguridad vial es crucial el trabajo conjunto con la Unasev, y la coordinación con el gobierno nacional, pero debe ser la intendencia quien lidere las políticas de sensibilización y concientización en Montevideo así como los planes permanentes de educación en el tránsito para todos quienes circulen por el departamento.

En este punto nos parece fundamental promover la cultura del cuidado ciudadano a los niños, a través de una actitud proactiva hacia la niñez en el espacio público, el transporte y la movilidad urbana. Debemos garantizar la seguridad de la infancia en los espacios de movilidad urbana, no solo a través de señalizaciones por la presencia de niños en centros de estudio sino también en las zonas de esparcimiento infantil. Nuestro programa de educación vial contemplará la Prevención, Concientización y Fiscalización. El primer punto se logrará mediante el fortalecimiento de las campañas educativas en coordinación con los alcaldes de los 8 municipios, y con las instituciones sociales y educativas.

Desde la intendencia promoveremos la realización de campañas en espectáculos públicos y llegaremos a acuerdos con las compañías de telecomunicaciones para prevenir sobre el uso de celulares durante el manejo de vehículos. La prevención también debe contemplar el correcto mantenimiento de las señalizaciones y inexistencia de obstáculos para visibilidad de quienes conducen (como por ejemplo contenedores o balizas). Implementaremos un plan de mejor señalización e iluminación de lomos de burro y pasos de cebra.

Por su parte, el programa de Concientización para quienes conducen vehículos contemplará la instalación de radares educativos en las arterias de mayor circulación así como en los puntos de mayor siniestralidad. Este tipo de radares, que miden velocidades y alertan a los conductores realizando una tarea educativa, han disminuido notoriamente los siniestros de tránsito en diversas ciudades. Respecto a la fiscalización se profundizará la gestión de las cámaras de control vehicular de la intendencia para garantizar las medidas punitivas necesarias a quienes no cumplan con la normativa de tránsito.

**LAURA
RAFFO**
Intendente

#AHORAMONTEVIDEO